

LA "GUERRA SUCIA", OTRA FORMA DE VIOLENCIA -HIPODÉRMICA-EN COLOMBIA*

Tutor:
Mg. Luis Adolfo Martínez Herrera

**Juliana Cortés Sánchez
Fabián Crisancho Ossa

SÍNTESIS

Las estrategias de distorsión se crean eliminando al enemigo real y potencial; desapareciendo actores claves, para llegar a los sectores que son apoyo material e intelectual de los opositores, bajo este pretexto opera la guerra sucia, incrimina a toda resistencia, todo paro o oposición política. Estas estrategias salvaguardan la idea de democracia influyendo en la forma de percepción de la población, de sus creencias e integridad personal por medio de campañas propagandistas.

DESCRIPTORES: Guerra sucia, guerra psicológica, violencia política, estigmatización.

ABSTRACT

Strategies for eliminating the distortion created real and potential enemies; disappearing key players to reach those who are intellectual and material support of the opposition, under this pretext operates the dirty war, incriminates all resistance, all unemployed or political opposition. These strategies safeguard the idea of democracy in the form of influencing public perception of their beliefs and personal integrity through propaganda campaign.

DESCRIPTORS: Dirty war, psychological warfare, political violence, estigmatización

¡Ay, que ser más infeliz el que mandó disparar, sabiendo cómo evitar una matanza tan vil!
Victor Jara, 'Preguntas por Puerto Montt'

La libertad de prensa en todas partes donde hay capitalistas es la libertad de comprar periódicos, de comprar escritores, de sobornar y fabricar la opinión pública a favor de la burguesía
Vladimir Lenin¹

INTRODUCCIÓN

En el gobierno de Belisario Betancur un partido de izquierda se consolida por la vía legal, haciendo oposición al bipartidismo presente por décadas: la Unión Patriótica (UP). Días después de haberse creado, los representantes de este partido, que ofrecían aliviar las duras e injustas políticas de la época, empezaron a ser asesinados de forma sistemática. Actualmente se calculan más de 4.000 personas desaparecidas por 'fuerzas oscuras' con distintos propósitos. Hoy, el genocidio de la UP es un símbolo de la impunidad que reina en Colombia.

Para que se diera esta matanza silenciosa, con fines netamente políticos, la 'guerra sucia' se hizo presente, usando diferentes mecanismos para atacar, estigmatizar y crear miedo entre la población. Los grandes medios de comunicación, liberales y conservadores, registraban con recelo las noticias de la UP; el sesgo político y la desconfianza fueron inocultables.

Cuando el número de asesinados llegó a 3.000 los medios se sorprendieron pero miraron hacia otra parte. La guerra sucia continuó –y continúa-. La población no entendió qué había pasado con ese

* El artículo es un ensayo investigativo del semillero de investigación: "Figuraciones de la violencia en el Eje Cafetero", adscrito al grupo de investigación Intersubjetividades, representaciones y prácticas políticas, de la Facultad de Ciencias Humanas, Sociales y de la Educación, presentado y aprobado en el V Encuentro Regional de Semilleros de Investigación Nodo Regional Eje Cafetero, Norte del Valle y Chocó.

** Estudiantes de VII semestre de los programas de Psicología y Comunicación Social – Periodismo de la Universidad Católica Popular del Risaralda
1 Vladimir Ilich Lenin (1976) 'La literatura y el arte'; Editorial Progreso; Moscú, Rusia.

partido que nació y se preocupó por los sectores populares y con la misma fuerza de su acogida, se desplomó, lo acabaron por completo.

Se le llama 'guerra sucia', a un instrumento sociopolítico que permite mantener el poder por medio de actos deshumanizados que el gobierno utiliza con el fin de mantener un régimen político, para ello, distorsiona la imagen de los grupos opositores.

Una de estas estrategias de distorsión es eliminando al enemigo real y potencial; desapareciendo actores claves: los llamados “cabecillas”, para llegar a los sectores que son apoyo real, material, intelectual y/o ficticio de los grupos insurgentes; incrimina a la oposición y la considera toda como insurgente, resistencia, paro y oposición política. Terminar de raíz con los movimientos revolucionarios se proclama como el camino para la instauración –impuesta- de la democracia. Estas estrategias cumplen los mismos objetivos de salvaguardar la imagen de democracia, buscando el apoyo de la población, ganando su mente, sustituyendo la tortura física por la tortura psicológica, influyendo en sus puntos de vista desde sus creencias e integridad personal hasta sus percepciones, creadas por campañas propagandísticas. Es aquí donde vienen elementos importantes a tener en cuenta en la guerra psicológica, propuestas donde demuestran lo que se interesa negando una situación real o manejando una imagen distorsionada de la realidad, por medio del temor, del recrudecimiento de la violencia con acontecimientos que se viven de diferentes formas: terrorismo, secuestro, exilio, genocidios, etc.

ATISBO A UN GENOCIDIO

La Unión Patriótica nace en una época caldeada internacional y nacionalmente: se acusaba a las organizaciones de izquierda de ser “embajadoras de la amenaza soviética”, pero eso no fue suficiente para que estudiantes, obreros, líderes y defensores de los Derechos Humanos pararan su trabajo desde la UP.

En 1985 se constituye como una propuesta política de varios actores sociales. Fue legal y recibió el certificado en el Proceso de Paz que se adelantó en La Uribe- Meta, donde se adelantaron las negociaciones entre la guerrilla de las FARC y el gobierno de Belisario Betancurt. La cuna de la UP fue un ambiente caldeado, lleno de esperanza y fe en la promesa del gobierno que no se tardaría en romper silenciosamente.

En este pacto, el Gobierno se comprometió a promover reformas políticas, sociales y económicas así como también a condenar la práctica del secuestro y el terrorismo de los grupos armados. Igualmente el acuerdo obligaba al Estado a generar las condiciones propicias para que el grupo guerrillero pudiera organizarse política, económica y socialmente.

La ciudadanía muy poco supo de este acuerdo, desde el principio muchos miraron con recelo y preocupación que un partido de izquierda se le reconociera como legal. Pero el *boom* informativo que desvió lo que venía pasando con la UP se lo llevó la toma del Palacio de Justicia por el Movimiento. Días después la tragedia de Armero dispararía toda la atención del conflicto.

A pesar de todas las cortinas de humo existentes, la UP cala y sorprende en el país. El apoyo se empieza a generalizar y los militantes se suman todos los días. Es comprensible que tanto la clase media como la baja haya apoyado a la UP, pues sus propuestas para hacer una reconciliación nacional, una reforma agraria, poner en práctica una democracia más profunda y más equitativa y cambiar una constitución obsoleta -que no respetaba la diferencia- fueron contundentes para atraer una masa de gente que volvió a soñar con el cambio y la igualdad. Pero así como atrajo electores y simpatizantes acarrió consigo poderosos enemigos que no vieron con buenos ojos estas propuestas.

Los dirigentes de los partidos tradicionales sintieron la amenaza. Los grandes empresarios, los emporios económicos y la clase alta interpretaron la existencia de la UP como la aniquilación de lo establecido, la pérdida del poder que unos pocos habían amasado entre sus manos. Por eso, meses después del Proceso de Paz, empezaron a caer uno a uno los dirigentes de este partido.

El Estado colombiano interpretó a la UP no en términos de controversia, sino de peligrosidad para la seguridad nacional y los principios democráticos; por lo mismo se comenzaron a desarrollar métodos represivos y de exterminio, con el supuesto propósito de recobrar la estabilidad del orden público. La estigmatización y el rechazo fueron mecanismos usados en esa guerra pasiva que comenzó con agravios y amenazas para terminar con bombas y balazos.

En esa sangrienta persecución contra la UP fueron asesinados 2 candidatos a la Presidencia de la República, 7 congresistas, 13 diputados, 11 alcaldes, 69 concejales y más de 3.000 dirigentes y militantes de base; así mismo más de 1.000 desaparecidos, más de 20 atentados a las sedes políticas, alrededor de 15 masacres, atentados a la libertad de prensa, miles de desplazados y torturados. El proceso fue roto a sangre y plomo.

Tal y como lo denunciaron los que aún no caían, paramilitares, narcotraficantes y fuerzas del Estado fueron los autores materiales e intelectuales de estos crímenes. Pero la invisibilidad de la autoría estatal en estos hechos de violencia se logró gracias a eficaces estrategias de impunidad y a la imagen confusa que se presenta del conflicto colombiano en los medios de información.

LA MAQUINARIA MEDIÁTICA AL SERVICIO DE UNOS POCOS

Muchos analistas no se explican que escándalos tan viles y con responsabilidad del Estado queden impunes por décadas. A diferencia de otros casos de violencia generalizada, en Colombia el conflicto armado interno de larga duración se presenta en el marco de un sistema político participativo donde, “en medio de una 'democracia', pudieron hacer cosas peores que en una dictadura”². ¿Por qué los desmanes del Estado jamás son castigados? Algunos pondrán en la guillotina al sistema de justicia en Colombia, otros endilgarán la grandeza del poder que parece moverlo todo a su antojo y otros pondrán en la mira a los medios de comunicación.

Tomando como ejemplo el genocidio de la UP, las dictaduras del cono sur y las cruentas políticas del III Reich en Alemania, se puede coincidir que: un gobierno que quiere ocultar sus errores, intenta aplastar a los contradictores que tratan de desenmascararlos o contradecirlos. Ante el asomo de ideas contrarias a las que ellos han establecido, usan lo que esté a su alcance para salvaguardar su poder heredado o tomado a la fuerza. Es propia de las dictaduras la abolición de la divergencia, del pensamiento contrario que propone cambios; ningún disenso es aceptado. El diálogo que propone Habermas como medio para llegar a un consenso entre las partes contrarias no existe; no conviene.

En los ejemplos antes citados estos escandalosos “gobiernos” necesitaron de los diferentes medios de comunicación para polarizar a los ciudadanos, imponiéndoles qué y cómo pensar en situaciones determinadas. La propaganda suele ser el medio más efectivo, “todo se convierte en su medio y todos los códigos y mensajes son manipulados por ella”³. Así como los nazis y su gran –y más importante– Ministerio de Propaganda hicieron que las personas odiaran y se levantaran contra los bolcheviques, aquí en Colombia también se instauró una desconfianza profunda hacia los partidos comunistas y socialistas al mostrárseles como “colaboradores de las guerrillas”, si bien es de aclarar que el país aún existen periodistas trabajando por la verdad a pesar de las amenazas y asesinatos, comprender un poco la complicidad de la mayoría de los medios de comunicación en masacres y genocidios, se tiene que entender que un medio es una empresa en busca de capital y de un público que debe crecer constantemente. Esta empresa, se mantiene casi en un 80% por la pauta comercial que vende, por eso también los medios están categorizados como 'conservadores' o 'liberales' pues detrás de las políticas editoriales están las que parecen decidirlo todo: las financieras.

Si un medio respalda a tal o cual candidato, es claro que se encuentra detrás de una pauta oficial y privada que pueda proveerles el jefe de campaña. Si un medio está al servicio del Estado tiene todo el respaldo de las empresas e instituciones que pusieron en el poder al presidente, pero si un medio se aleja del gobierno y lo critica con firmeza y argumentos las empresas no pautaran allí no les conviene. Por eso se escucha que hacer periodismo independiente es una bancarrota asegurada o un verdadero suicidio.

“¿En qué punto el periodismo colombiano dejó su tendencia de combatir por la libertad para cuidar la bolsa? ¿Cuándo cedió el lugar al arribismo la prensa de trinchera? (...) De tiempo atrás se perdió la libertad de prensa en el país su abierto sello de revuelta para trocarse en baratija de las que pueden negociarse a tanto la línea, como la dignidad, la fe, la patria, la soberanía”⁴. Cuando el aspecto editorial se contrapone con el financiero, este último saldrá ganando, pues un medio sin pauta es un medio sin motor. Al menos eso es lo que impuso el neoliberalismo con su apertura del mercado y la globalización, la tenaza de la publicidad

² CARRILLO, V y KUCHARZ, T (2007) 'Colombia: Terrorismo de Estado'. Madrid: Icaria

³ MEJÍA, María Victoria (1995) 'La propaganda totalitaria del III Reich' (1995). Medellín: Universidad de Antioquia (p. 13).

fue –y sin duda es- la herramienta de presión para deformar y ocultar la realidad.

La repetición cuasi-infinita de la información con mensajes amañados, desde la estructura del titular hasta el gesto de la presentadora, hace que finalmente se les crea. Imponen, por ejemplo, la verdad oficial de que los grupos alzados en armas carecen de ideología, que sólo secuestran y producen cocaína. Con crónicas, reportajes y columnas de opinión en la prensa escrita, radio y televisión se lo redonda. Al final, se cree que son el enemigo número uno de Colombia y por ende hay que eliminarlo. Ejemplos hay miles, uno de ellos es el derrumbamiento de las torres gemelas y posterior lista roja de los considerados “terroristas” fue un plan mediático orquestado desde Washington para invadir, otra vez, un país lleno de petróleo.

Las tácticas aquí o allá son las mismas. La mayoría de estos medios no se preocupan por constituir, preservar y recordar una memoria histórica; la masacre de paramilitares o agentes del Estado hay que olvidarla. Por eso, al medio día y por la noche se ven noticieros policiales, en donde la fuente ideal es el heroico militar o el ingenioso policía. Siempre la postura oficial y desconociendo uno de los principios de la prensa; se saltan sin pudor el contraste de la información. La injerencia del gobierno en este medio ha sido abierta y descarada, “DAS, F-2, B-2, G-2, y demás organismos de inteligencia del régimen, infaliblemente tienen su hombre (u hombres) de confianza en todos los diarios y emisoras del país, con la aprobación tácita de los directores del respectivo medio de comunicación”.⁵ Y las mayorías siguen creyendo.

Ya lo dijeron Marx y Engels, para explicar por qué terminan imponiéndose siempre las ideas de la clase que tiene el poder: “la clase que dispone de los medios de producción material, dispone a la vez de los medios de producción intelectual”.⁶ Y es simple pero bien pensado, desde mecanismos como el culto a la personalidad de alguien, por ejemplo un hombre “de bien” como Uribe o un malvado ex guerrillero como Gustavo Petro. O las famosas campañas de expectativa, por ejemplo en los consejos comunales en donde se soluciona todo simbólicamente y en realidad es peor. Son artificios viejos pero efectivos.

En este momento, el común denominador tiene al estudiante de universidad pública como agitador o “futuro guerrillero”. ¿Cómo no se va a tener esta imagen si la cámara que registra para el canal está al lado del ESMAD? ¿Cómo si se le da todo el tiempo posible al senador que está a favor de que las fuerzas del Estado entren a la universidad y al que defiende a los estudiantes sólo unos pocos segundos? Es sin duda un proceso de estigmatización organizado por los poderosos y materializado por los medios, igual que el proceso con la Unión Patriótica. Dolorosamente, ejemplos de estos en Colombia, hay miles. Estudiantes, periodistas, políticos y defensores de los Derechos Humanos han sido el blanco por salirse de la raya. Algunos alcanzaron a huir, otros fueron asesinados.

Y así, el reinado de belleza y los chismes de la farándula tienen más espacio en los informativos. ¡Que viva el brillo y la hipocresía! La sensibilidad por encima de la razón y la negación del ser como ciudadano –sólo sirve en elecciones- pero la aceptación de este como consumidor y espectador ha hecho que la ideología y la política sean pura diversión, nada serio.

Como en el III Reich de Hitler, los periodistas críticos fueron expulsados⁷, pues cuando “la «persuasión» no funciona, los gobiernos mediáticos tienen otra estrategia para lograr su reino de popularidad; se promueven prácticas de consenso por medio de la presión política sobre los periodistas y medios disidentes (o la amenaza y el chantaje. ¿Les suenan Noticias Uno y Coronell?), ya que califican a quienes no estén con el gobierno como parte del terrorismo, la corrupción o la politiquería; como antipatriotas”⁸, esa es la ley impuesta. Y lo peor: los medios detrás de pauta y poder han sido colaboradores de que la impunidad se perpetúe en el lugar de la verdad.

“Hay que imaginar cómo los medios de comunicación se pueden constituir en espacio de reconocimiento social y de nuevas formas para que las ciudadanías surjan y actúen”⁹, ese es el verdadero papel de los medios; crear las condiciones y el ambiente para la construcción de lo público, así como los puentes entre la ciudadanía y sus gobernantes. Deberían ser activos

4 FONNEGRA, Gabriel. (1987) *'La prensa en Colombia'*. Bogotá: *El Ancora* (pp. 85-86)

5 FONNEGRA, Gabriel. (1987) *'La prensa en Colombia'*. Bogotá: *El Ancora* (p. 119)

6 MARX, K y ENGELS, F (1846) *'La ideología Alemana'*. Citado por FONNEGRA, Gabriel. *'La prensa en Colombia'*. Bogotá: *El Ancora* (p. 88)

7 MEJÍA, María Victoria (1995) *'La propaganda totalitaria del III Reich'* (1995). Medellín: *Universidad de Antioquia* (p. 25)

8 'Uribe Tevé: Cuando gobernar es una emoción televisiva'; Omar Rincón

9 'Uribe Tevé: Cuando gobernar es una emoción televisiva'; Omar Rincón

en la creación de espacios para la discusión y la decisión, en defender la democracia, exigir igualdad, transparencia y siempre defender a ultranza la verdad y la libre expresión.

LA GUERRA PSICOLÓGICA COMO INSTRUMENTO POLÍTICO

Bajo el contexto de desigualdad social donde el bienestar de unos pocos, clases altas, tiene más importancia que el malestar de aquellos que necesitan el apoyo del estado, pero realizar los intereses de algunos requiere la deshumanización de otros (Martin Baro, 2003, p 11). Esta forma de organización social, deja ver como el poder manejado por algunos permite analizar las consecuencias como efectos causales, un proceso en cadena, es decir que el producto total de la brillantez de los pocos que manejan el poder, al igual que las estrategias utilizadas que median entre el interés de una dominación, coerción e ideologización frente al interés de despertar una consciencia de clases por parte de los oprimidos; son diferentes las estrategias que se encuentran en un intereses y que direccionan a un objetivo. Es en base a los hechos sociales que surgen de reformas sociales, económicas y políticas como se desarrolla todo aquello que significa la noción de guerra psicológica bajo la comprensión de una problemática actual.

La guerra sucia¹⁰ ha sido el complemento perfecto de un proyecto sociopolítico que busca instaurar una idea de la democracia altamente excluyente en el país después de eliminar los movimientos sociales asesinando a sus líderes populares. También se ha intentado aniquilar los grupos insurgentes de forma rápida y brutal a través de las fuerzas militares y la represión masiva de la población civil, objetivo que ha fracasado, pero que ha permitido crear nuevas estrategias utilizando la democracia para justificar el aniquilamiento.

Una de las estrategias implementadas por el gobierno es generar miedo como forma estratégica de crear terrorismo. Un ejemplo: el asesinato de Bernardo Jaramillo. Este líder popular se convirtió en una amenaza para el gobierno. Al asesinarlo, otros líderes debieron salir del país y aquellos que simpatizaban con estos grupos, abandonaban esta ideología y las banderas de lucha por temor.

La guerra psicológica ha sido la heredera de la guerra sucia y los mecanismos utilizados para crear elementos de opinión política y democrática son las campañas propagandísticas que influye en la formas de percibir la realidad y en las creencias, además aterrizan y crean en los sujetos sentimientos de inseguridad frente al ambiente social; estas representaciones toman un carácter objetivo intencionalmente manejado por el poder. De esta forma dan continuidad a los movimientos políticos tradicionales que buscan perpetuarse.

Las estrategias utilizadas en la guerra psicológica son aquellas manifestaciones violentas perpetuadas por personas al servicio de una elite de poder contra otras pertenecientes a sectores sociales, por tanto la seducción de la conciencia social se refiere a la inducción de sentimientos de inseguridad en las personas y comunidades, miedos masivos provocados por asesinatos y desapariciones visibles, consentimiento como base de salvación, protección, apoyo y ayuda de las fuerzas armadas, aun cuando las necesidades quedan insatisfechas, el desarrollo intelectual queda descalificado y no queda oportunidad a la libre expresión.

El paso que en este momento se da de utilizar la guerra sucia, física y bélica como represión manipuladora de la conciencia social, maximizando la polaridad, institucionalizando la mentira como referente de la realidad, vulnerando los derechos humanos y el derecho internacional humanitario, “la militarización de la vida cotidiana” entre otros métodos que se acogen en esta guerra psicológica, como lo señala Martin Baró, “consiste en hacer sentir solos a los grupos y sectores que pueden representar un apoyo potencial al movimiento revolucionario.” (pág.196).

Esta nueva forma de hacer guerra se encarga de ganar la “mente” (razón) y “corazón” (emoción) de la población civil y de aquellos movimientos o expresiones de oposición existentes en Colombia, desmoralizando así a los propios integrantes o participantes. Aún cuando sus condiciones de vida no cambian y sus necesidades siguen siendo insatisfechas. La situación social del país se está deteriorando por el incremento de la pobreza y el desempleo, aparecer nuevamente enfermedades como la tuberculosis, se aumenta la corrupción y la

¹⁰ La 'guerra sucia' es una estrategia donde prima el engaño con fines políticos, ejemplo ofrecer trato digno a los guerrilleros que se entreguen, incentivos económicos a aquellos que ayuden a capturar un líder guerrillero o protección a quien produzca información que conduzca a ubicar al enemigo.

violación a los Derechos Humanos. Sin embargo la campaña publicitaria que se ha hecho con respecto a cómo se ha enfrentado el conflicto social colombiano, genera un ambiente de inseguridad y de inhibición a sus formas típicas de expresión para sus impedidos, el apoyo al “enemigo”, también ha establecido un sistema de incentivos y dice ofrecer un trato digno a aquellos que dejen las armas.

Una de las implicaciones de esta guerra consiste en la prolongación del conflicto social y armado sobre un país pobre y explotado por un capitalismo que produce daños materiales y humanos que difícilmente podrá recuperarse emocional y económicamente en varias generaciones. De esta manera la guerra sucia va orientada a toda la población civil que de una u otra manera apoya o podría apoyar a las expresiones de oposición existentes en Colombia, esto se hace por la incapacidad militar del gobierno para enfrentar el conflicto Colombiano: se crean otros grupos clandestinos para atacar y eliminar al enemigo, así la imagen del gobierno no estaría involucrada en este tipo de enfrentamientos garantizando, de paso, la impunidad.

Aunque, los mensajes que se emiten dan cuenta de la efectividad del gobierno, en realidad lo que ocurre es el aumento de las violaciones a los Derechos Humanos, que generan justificaciones inapropiadas categorizando al contrario como terrorista por sus acciones, motivo que crea sensación de temor e inseguridad en los civiles. Todo este sentimiento que se va creando, se convierte en una forma de legitimar la violencia. Frente a este hecho, los medios de comunicación masiva se encargan de incorporar la población al proceso democrático, y expresar públicamente el conflicto de oposición, forma de negar la realidad. Hay intereses desde el punto de vista económico ya que se buscan recursos financieros en los países aliados –como Estados Unidos- para costear la guerra y captar así la atención internacional- El objetivo es destruir al enemigo y no atacar las causas estructurales que la han generado, así triunfa la democracia y se muestra la política como un instrumento más de guerra y no la guerra un instrumento más de política.

La guerra psicológica es pues una estrategia publicitaria a través de la cual se acentúa, la imagen que el gobierno busca vender de los grupos guerrilleros como terroristas que violan los Derechos Humanos. A través de la propaganda quiere generar terror, para recibir recursos económicos de países

extranjeros, generar imágenes de un buen gobierno con propuestas políticas eficaces; esto produce una falsa sensación de seguridad. Es por medio de la opinión pública que la población se entera de la información y sus resultados son contraproducentes, tiene consecuencias psicosociales como la “devaluación de la lucha por la justicia y el desprestigio social” (Baró 2003), pone en cuestión un juicio moral, en el momento que debe calificar un hecho como bueno o malo en la múltiples formas y sentidos con que es conocido.

Las condiciones estructurales de la sociedad son peores en el tiempo: desempleo, hambre, vivienda inadecuada, bajos niveles de escolaridad, bajas coberturas de atención en salud; esto se evidencia en los presupuestos municipales, departamentales y nacionales donde el gasto social es mínimo. Aparece un incremento de violencia intrafamiliar, consumo de psicoactivos, indigencia, como también enfermedades propias de la pobreza como tuberculosis, incremento de los niveles de estrés en la población, es decir, que las condiciones estructurales que son la bandera ideológica de los grupos de izquierda “debe ser combatida” por los movimientos políticos de derecha, se buscan aliados internacionales y la guerra es un instrumento político en sus facetas de guerra sucia y guerra psicológica. Se perpetúa así la violencia en nuestro país.

CONCLUSIONES

No sólo las armas de fuego son las que intimidan y matan. Diferentes gobiernos lo han reconocido y hoy lo aplican con funestos y sangrientos resultados, como el asesinato uno a uno de líderes inigualables que el suelo colombiano aún llora.

No es gratis que la mayoría de los medios de comunicación colombianos le hagan el juego al gobierno de turno; se quedarían sin poder, sin pauta y sin empresa finalmente. Además de la tenaza de la publicidad, muchos medios de comunicación tienen piezas clave aspirando al poder (como El Tiempo y la familia Santos). La prensa está cuidando la bolsa e informando con mentiras que rayan con el descaro.

La preservación de las libertades, de la real democracia, de la igualdad, la justicia y la libertad es hoy una urgencia. El pueblo colombiano, desde siempre adolorido debe como nunca exaltar, defender y exigir sus derechos humanos.

La 'guerra sucia' no para y menos en este gobierno: durante su campaña de reelección para un segundo mandato, el equipo del Presidente utilizó una cuña publicitaria en la que se realizaba una abierta apología al genocidio contra la UP que dio lugar a la ruptura de la búsqueda de una solución amistosa en el caso colectivo ante la CIDH. En la cuña difundida por los

medios de comunicación, un campesino, supuesto ex militante del grupo político, afirmaba: « Señor Presidente: Yo pertenecía a la UP, me parecía un buen movimiento, pero nos fuimos torciendo. Matar por matar, hacer daño a los demás, matar civiles, eso está mal hecho. Está bien que usted los esté combatiendo, por eso hoy día lo apoyamos a usted con toda la que tenemos (sic.). ¡Adelante, Presidente! »¹¹

BIBLIOGRAFÍA

BARÓ, M. (2003) Poder, ideología y violencia. Madrid: Editorial Trotta

CARRILLO Vladimir y KUCHARZ Tom (2007); 'Colombia: Terrorismo de Estado'; Icaria - Paz con Dignidad; consultado en <http://books.google.com/books?id=fDO3VszzF84C&printsec=frontcover&dq=Vladimir+Carrillo+y+Tom+Kucharz&hl=es#v=onepage&q=&f=false>

CEPEDA CASTRO Iván (2006). 'Genocidio político: el caso de la Unión Patriótica en Colombia'; Revista Cetil año I No. 2, pp. 101 -112.

FONNEGRA Gabriel (1987). 'La prensa en Colombia'; El Ancora Editores; Bogotá, Colombia.

LENIN Vladimir (1976). 'La literatura y el arte'. Editorial Progreso; Moscú, Rusia.

MEJÍA María Victoria (1995). 'La propaganda totalitaria del III Reich', Universidad de Antioquia; Medellín, Colombia.

RINCÓN Omar; 'Uribe Tevé: Cuando gobernar es una emoción televisiva'; Revista Número; consultado en <http://www.revistanumero.com/46/uribe.htm>.

¹¹ CEPEDA CASTRO, Iván (2006). 'Genocidio político: el caso de la Unión Patriótica en Colombia'. Revista Cetil año I No. 2, pp. 101-112

SEMILLERO DE DESARROLLO EMPRESARIAL

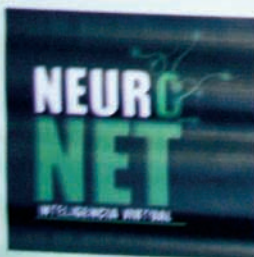
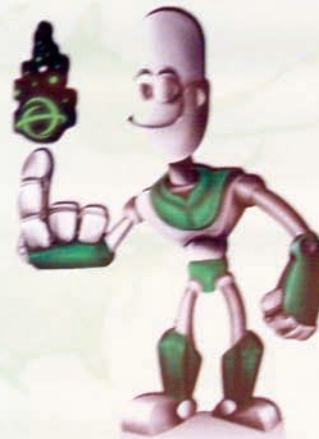
QUE TIPOS DE RACIONALIDAD EMPLEA EL DIRECTIVO DE NEURONET PARA TOMAR DECISIONES EN MOMENTOS DE INCERTIDUMBRE

OBJETIVO GENERAL

Describir los tipos de racionalidad que aplica el directivo de Neuronet para tomar decisiones en momentos de incertidumbre.

RESULTADO

El directivo de Neuronet aplica los diferentes tipos de racionalidad en la toma de decisiones en momentos de incertidumbre.



LUZ ANGELA ACEVEDO M.
JULIANA LONDOÑO S.
JESSICA PELAEZ L.

Pereira, Noviembre 25 de 2009

